

Los Latin King: una dualidad poco evidenciada

Durante los últimos meses, distintos medios de comunicación han publicado en su sección judicial, noticias relacionadas con los Latin King. Uno de los casos más sonados es el juicio entablado por la Audiencia de Madrid a 14 integrantes de la organización. Los cargos imputados por parte de la fiscalía eran: coacción, amenaza y asociación ilícita. Salvo el líder de los Latin King en Madrid, Eric Velasteguí quien fue condenado a 21 años de prisión en juicios anteriores, los 13 acusados fueron liberados.

En Barcelona, por el contrario, el ayuntamiento de Cataluña, reconoció a los Latin King como una organización cultural, incluyéndolos en una serie de actividades impulsadas por el propio ayuntamiento.

Más allá del juicio o del reconocimiento, el hecho está en la forma en que se construye una imagen de la *nación*, que por muchísimo tiempo ha estado vinculada a la violencia urbana, sustentada en relaciones de inequidad y exclusión, pero que internamente propone nuevas formas de organización en un mundo cambiante.

La *nación* se construye en la dualidad: entre la violencia y la solidaridad. Tradicionalmente, los medios de comunicación han reforzado el primer elemento, invisibilizando el segundo: un profundo sentimiento de pertenencia a una familia que no tiene una territorialidad determinada. Es posible que por esta misma razón el hecho migratorio se haya relacionado con la aparición de organizaciones como los Latin King o Ñetas en países receptores. De este modo, al discurso ya victimizado y/o delictivo de la migración, se le agrega un nuevo ingrediente.

Al negar el sentido de la organización construida desde dentro, se niega también la posibilidad de nuevas miradas e interpretaciones. Muchas organizaciones han empezado un trabajo de análisis completo que incluye ambas caras de la organización. A continuación, presentamos algunas interpretaciones al respecto.

Mauro Cerbino, Coordinador del Programa de Comunicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO

Los Latin King se diferencian de otro tipo de organizaciones juveniles, por el número de miembros que la componen. Se reconocen a sí mismos como una nación, pero son de carácter transnacional. Es decir, no están ubicados en un solo país. Nacieron en Estados Unidos y el movimiento se fue extendiendo por América Latina. Hoy existen capítulos de los Latin King en algunos países de Europa.

Probablemente, esto ha originado que los medios de comunicación vinculen de alguna manera el hecho migratorio con la pertenencia a la nación. Pero la verdad es que existen dos factores fundamentales que caracterizan el fenómeno.

El primero está relacionado con la migración de miembros de la nación, que llegan a otro país, se contactan con otros miembros y forman un nuevo capítulo.

El segundo está ligado a la reunificación familiar. Cuando los jóvenes viajan a encontrarse con sus familias, dejan la vida cotidiana que llevaban en los países de origen. Al llegar, se encuentran con una madre o un padre que tiene que trabajar por horas. Entonces, los jóvenes se enfrentan a un contexto nuevo y generalmente discriminatorio y buscan espacios en el que se sientan reconocidos involucrándose, en muchos casos, con la nación.

Es importante señalar que los Latin King tienen factores que hacen que quienes se sienten discriminados se acerquen a la organización: el profundo orgullo y apego a lo latino que se vincula con el concepto de pueblo oprimido; la proposición filosófica de la hermandad que implica apoyo incondicional entre los miembros de la nación y una organización con una fuerte base moral y reglas claras que permiten y prohíben acciones, sancionando la violación de estas reglas.

Loena Altamirano, Secretaria Técnica del Plan Migración Comunicación y Desarrollo

No existe una relación directa entre la migración y la pertenencia a estos grupos, sean Latin King o Ñetas. Lo que realmente podría tener relación pasa por el tema de la exclusión, es decir, qué posibilidades das a los jóvenes de tener espacios para interrelacionarse.

Es decir, cuando un joven migra se enfrenta a mundos diferentes, de cultura distinta y con formas de comportamiento social diversas. Los espacios públicos también están pensados y contruidos desde una lógica que no es propia. Los parques no están hechos para jugar pelota, por ejemplo, porque se puede atentar contra los derechos de los otros. También, los colegios están estructurados de manera completamente distinta a la nuestra. Entonces, lo que toca analizar es qué espacios está brindando la sociedad a los jóvenes que migran.

Los Latin King, tanto los que están fuera como los que están dentro, son producto de una sociedad que no ha sabido dar los espacios necesarios como para que se incluyan. Lo que diferencia a quienes están fuera de los que se quedan, son producto de una estructura familiar que también es excluyente, lo que impulsa a los jóvenes a buscar espacios en los que puedan ser reconocidos y del que se sientan parte.

El problema que se genera, es que siempre que existe algún hecho social negativo de magnitud – el aumento de la violencia entre grupos juveniles, el incremento de actos delictivos en las ciudades, etc.- se asocia, desde el discurso, con la migración. Los países receptores siempre invisibilizan los aspectos positivos de la inmigración y de los que se han beneficiado.

Francesca Lagomarsino, Departamento de Sociología, Universidad de Génova Italia

En Génova, tanto los Latin Kings como los Ñetas estuvieron en un principio inmersos en problemas de violencia, que no trascendieron tanto como en otros países. Sin embargo,

los medios de comunicación empezaron a relacionar todo acto violento en las calles con la presencia de estas organizaciones.

Para evitar las riñas entre ambas organizaciones, se realizó un profundo trabajo de acercamiento con los líderes., el mismo que con el transcurrir del tiempo permitió firmar un convenio de paz entre Ñetas y Latin King. Con este proceso cristalizado, el siguiente paso fue empezar a trabajar en torno a la imagen que los medios construían en torno a ambas organizaciones.

La posibilidad de que miembros de los Latin King conversen con la prensa, hablen de sus experiencias, de lo que ha motivado su participación en la nación y de desmitificar las prácticas al interior de la hermandad, también ha permitido que la ciudadanía empiece a visibilizar a los Latin sin el estigma de la violencia y la práctica delincinencial.

Sin embargo, este proceso apenas inicia. Es importante darle continuidad e impulsar más de estos encuentros. La prensa y la nación manteniendo un diálogo franco que permita conocer, efectivamente, quiénes están detrás de las grandes ropas y las cuentas doradas y negras.